

El Derecho de la Conquista

● Al empezar la tercera guerra extranjera de la trasIndependencia, México era un país extremadamente débil en sus recursos económicos, en su material humano, en su ejército, en su mentalidad; débil especialmente respecto al concepto del Estado y de la nacionalidad; y si es verdad que el mundo popular repugnó los procedimientos de la política norteamericana, de suyo sucia por sus apetitos, falsedades y desmanes, la república mexicana no tuvo una sola hora de arrepentirse de luchar con un enemigo más poderoso que México.

Verdad es que las reyertas que ocurrieron en la capital de la república dieron la idea de que eran signos de la ausencia de sentimientos patrióticos. Ese fue un grave error. Será siempre el contenido de una falsedad histórica; porque ni el ridículo alzamiento de los *polkos* ni el temor de las autoridades eclesiásticas de verse sumidas en la pobreza, tuvieron visos de antipatriotismo, como tampoco entrañaron falta de patriotismo las explicables preocupaciones del señor Farías para auxiliar con recursos económicos al ejército mexicano.

Todos estos acontecimientos correspondían a un pueblo que llevaba sus carnes cubiertas con andrajos, el cerebro lavado por los antiguos dominadores, el cuerpo endeble por la falta de alimentación apropiada, las ideas borradas por la fuerza de los rayos solares. No; un pueblo así descrito por quienes todavía pudieron verlo con sus propios ojos en la primera década del siglo xx, no puede ser acusado y sentenciado más que por la ingratitud. Ninguna responsabilidad patriótica se puede achacar a los mexicanos porque en el abril de 1847,

más de la mitad del territorio nacional estaba ocupado por los cien mil soldados de Estados Unidos.

En efecto, el ejército noramericano no sólo estaba posesionado de Alta California, Texas, Nuevo México, Coahuila, Nuevo León y Tamaulipas, sino que intervenía en la vida pública del país, no obstante los dictados del Derecho de Gentes. Todos los principios de la razón; todos los cánones del derecho natural y todas las doctrinas concernientes a la moral social habían sido violados.

Así, el general Kearney, jefe del ejército noramericano del oeste, luego de ocupar Nuevo México y declararlo como "derecho de conquista" parte de Estados Unidos, ordenó al coronel Doniphan que se dirigiese a Chihuahua, donde creyó se uniría al ejército del centro que era al mando del general Wool; aunque lo cierto es que Doniphan, quien tenía todas las características de un vulgar y audaz aventurero²⁰⁰⁹, siguiendo las instrucciones de Washington llevaba los mismos designios de todos los jefes invasores.

Doniphan emprendió el camino hacia Paso del Norte, ciudad de cinco mil habitantes, situada a la margen izquierda del río Bravo y capital de una pequeña pero activa zona industrial que se desarrollaba con un poderoso impulso para el bien del país, y de la cual ya hemos hablado²⁰¹⁰.

En Paso del Norte, el general José Antonio Heredia, comandante de Chihuahua y don Angel Trías, gobernador del estado, habían reunido cerca de mil doscientos voluntarios y les daban instrucción cuando tuvieron informes del movimiento de Doniphan y destacaron una partida de quinientos jinetes y cien infantes para hostilizar al invasor, lo cual realizaron aunque sin éxito el 21 de diciembre del 1846, en un punto llamado Bracitos²⁰¹¹.

Los mexicanos, en su mayoría bisoños, al acercarse los invasores se retiraron en desorden hacia Paso del Norte,

²⁰⁰⁹ William E., Vide, Connelley, *War with, Méx.*, Topeka, 1907

²⁰¹⁰ "Idea" en *El Telégrafo*, núm. cit.

²⁰¹¹ Anónimo, *Batalla del Sacramento*, Méx., 1847; Apud Connelley

produciendo pánico, por lo cual la población civil evacuó la plaza junto con los voluntarios; plaza a la que entró el jefe noramericano el día 27 y a donde poco después llegó un refuerzo de cien hombres con seis piezas de artillería, ascendiendo así los efectivos de los invasores a novecientos soldados y diez bocas de fuego ²⁰¹².

Cerca de dos meses permaneció Doniphan en Paso del Norte, mientras Heredia, Trías y el general Francisco García Conde establecían su cuartel general en el valle Sacramento, esperando refuerzos e instruyendo a su tropa, de manera que cuando tuvieron informes del avance de Doniphan tenían dos mil soldados, de los cuales cerca de seiscientos habían sido cogidos de leva ²⁰¹³.

Apoyados en la margen derecha del río Sacramento, Heredia y García Conde tendieron una línea de trincheras como de dos kilómetros y aunque disponían de diez cañones sólo dos eran servibles; y de éstos uno, minutos después de los primeros disparos, quedó fuera de combate ²⁰¹⁴.

Los invasores no atacaron de frente, pues habiendo encontrado al sur de las posiciones mexicanas un vado, asaltaron por el flanco izquierdo que previamente cañonearon callando a la única pieza que quedaba a los patriotas. Tan cerrado ataque hizo la artillería que fue causa de la dispersión que empezó con la retirada en desorden de los civiles del Paso, de manera que en menos de media hora Doniphan quedó dueño del campo ²⁰¹⁵.

Gracias a este triunfo que tuvo lugar el 28 de febrero del 1847, el invasor entró a la ciudad de Chihuahua el 2 de marzo; y seis semanas después Doniphan marchó a Parras y Mapimí, donde no halló resistencia pero sí numerosos desórdenes ²⁰¹⁶.

²⁰¹² Frank S. Edwards, *A Campaign in new Mexico*, London, 1848

²⁰¹³ *Apud Batalla*

²⁰¹⁴ J. A. Heredia, *Parte*, Valle del Sacramento, marzo, 2, 1848. Cop. Fotostática

²⁰¹⁵ *Ibidem*; Apud Connelley, ob. cit., 63

²⁰¹⁶ *Ibidem*, 78

Aquí terminó la aventura de Doniphan, quien con su gente regresó a Estados Unidos. Doniphan, menos obtuso que sus colegas, tuvo el buen tino de no declarar a Chihuahua y a Durango parte de la Unión Americana.

No fue el mismo caso del licenciado John Anthony Quitman, quien convertido en general, fue desprendido de Monterrey con órdenes de Taylor para ocupar, obrando conjuntamente con el comodoro Mathew Galbraith Perry, el puerto de Tampico. Perry y Conner bloqueaban los puertos mexicanos del Golfo desde 1846²⁰¹⁷.

Quitman marchó con mil quinientos hombres, seguido de la división de Robert Patterson de dos mil soldados, los primeros del ejército regular; los segundos, voluntarios, llegando a las puertas de Victoria el 29 de diciembre, hallando poca resistencia de algunos grupos de patriotas organizados espontáneamente²⁰¹⁸. Tres días después llegó a Victoria el general Taylor ordenando a Quitman continuar a Tampico.

Era comandante de esta plaza el general Anastasio Parrodi, quien tenía mil doscientos soldados bajo su mando. El presidente Santa Anna había enviado otros mil doscientos a las órdenes del general Urrea; pero al recibir informes de la superioridad numérica del enemigo y del asalto que preparaba Perry con su flota, ordenó la evacuación de Tampico. Santa Anna cuidaba la sangre de los soldados de su ejército, no obstante lo cual fue acusado de traición a la patria por la orden dada a Parrodi²⁰¹⁹.

Este, luego de recibir la orden del general en jefe salió precipitadamente de la plaza, dejando abandonado el material de guerra que tenía. Para esas horas, Quitman estaba en los alrededores del puerto y los marinos de Perry empezaban a desembarcar. Así, el 3 de marzo Tampico quedó en poder del enemigo.

²⁰¹⁷ Vide, John F. H. Claiborne, *Life and Correspondence*, N. York, 1860, t. 1

²⁰¹⁸ *Ibidem*: Mansfield, ob. cit., 74

²⁰¹⁹ Ramón Gamboa; A. López de Santa Anna, *Informe que el Exmo. Sr. Gral. Méx.*, 1847

Antes de este suceso Conner realizó una serie de correrías propias de un pirata en las costas de Yucatán, Campeche, Tabasco, Veracruz y Tamaulipas, persiguiendo a la llamada *flota mexicana*, que estaba formada por tres bergantines, dos goletas y un pailebot ²⁰²⁰.

Conner apresó algunas embarcaciones menores mexicanas; luego trató inútilmente de hacer un desembarco en Mocambo para proveerse de víveres; después fracasó el 7 de agosto de 1846 en su intento de ocupar Alvarado. En los primeros días de octubre envió a Perry con una expedición a Tabasco. Perry se apoderó de Frontera el 23 de octubre y atacó a San Juan Bautista donde los vecinos se tirotearon con la gente del comodoro haciéndola reembarcar. Mandaba a los patriotas tabasqueños el teniente coronel Juan B. Troncos ²⁰²¹.

Puesta la escuadra noramericana del Golfo en manos del comodoro Perry, éste se dirigió hacia Tuxpan, plaza defendida por el general Perfecto de Cos, quien tenía a sus órdenes seiscientos soldados. Perry al presentarse frente a Tuxpan abrió un fuerte cañoneo para proteger el desembarco de quinientos hombres; y como Cos no tuvo municiones para resistir el asalto se retiró lentamente, no sin causar fuertes daños a los invasores. Perry estaba precedido de mucho nombre, pues había sido comandante del *Fulton II*, el primer barco de vapor de la marina noramericana ²⁰²².

Perry, pues, ocupó Tuxpan el 18 de abril del 1847, cuando el ejército del general Winfield Scott había desembarcado sus tropas en Veracruz.

La guerra con los invasores de México empezaba en otro frente. A este acudiría el general Santa Anna con un improvisado pero patriota ejército.

²⁰²⁰ Vide, Juan N. Almonte, *Memoria*, Méx., 1846

²⁰²¹ Roa Bárcena, ob. cit., t. II, 260 y ss.; En Olavarria y Ferrari, en *México a Través de los Siglos*, t. IV, 645, 646; Cf. M. Mestre Ghigliaza, *Invasión Norteamericana*, Méx., 1948

²⁰²² Vide, W. E. Griffis, *Mattews Calbraith Perry*, Boston, 1887; *Ibidem*, 213, 220